

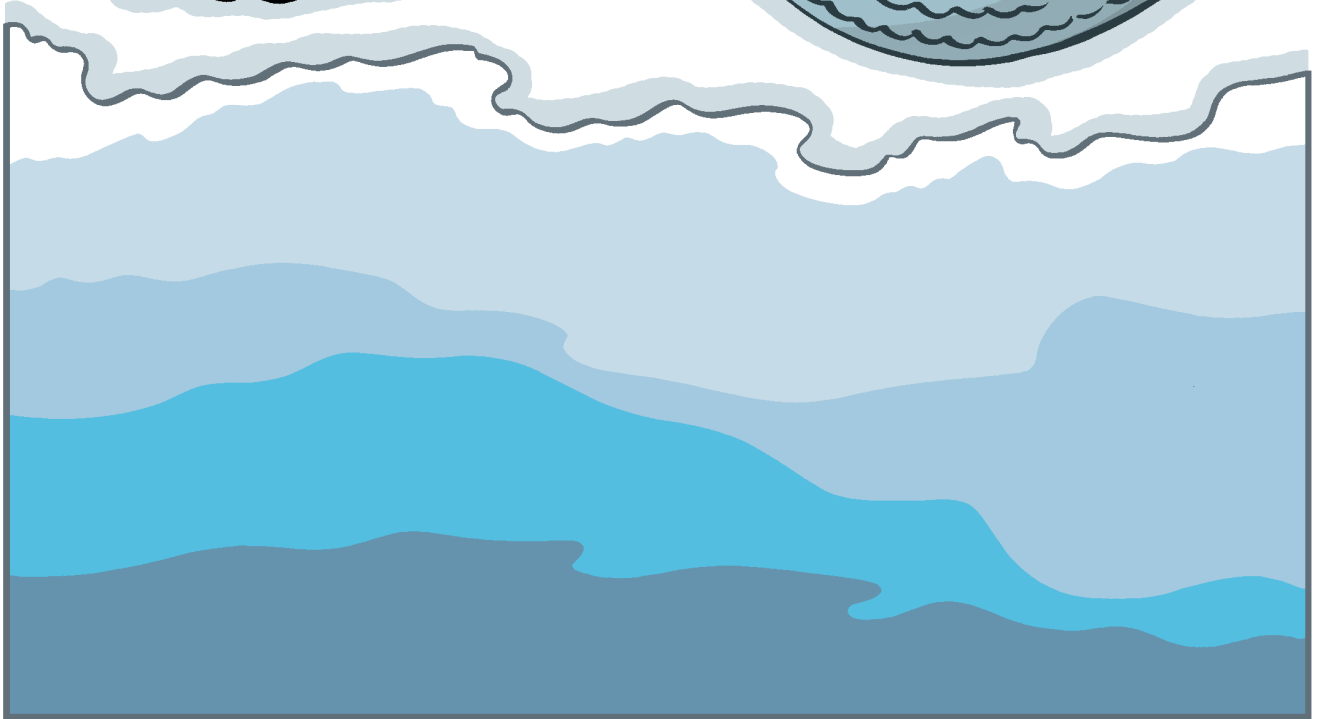
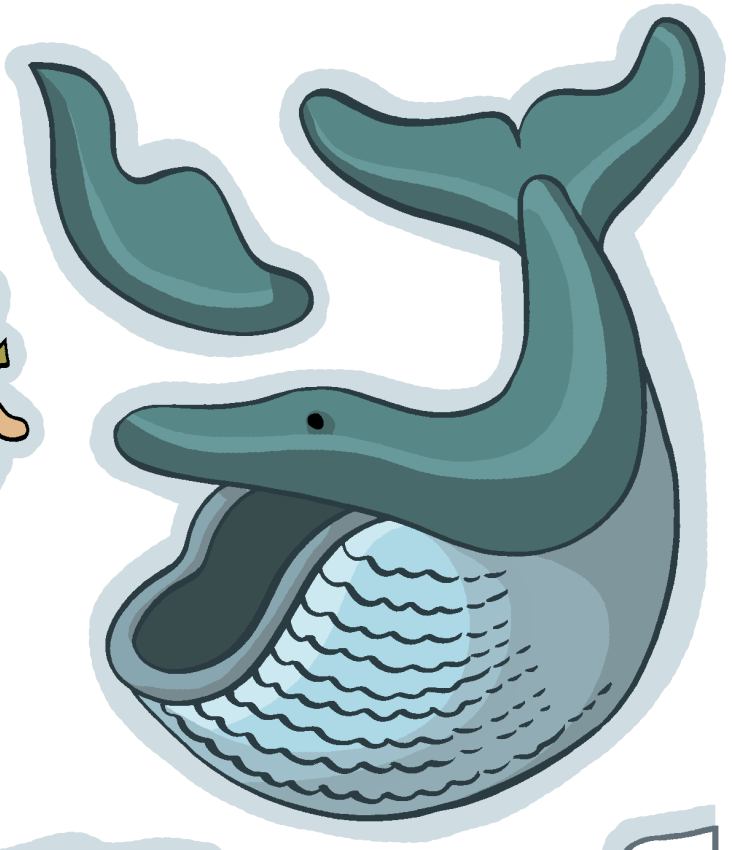
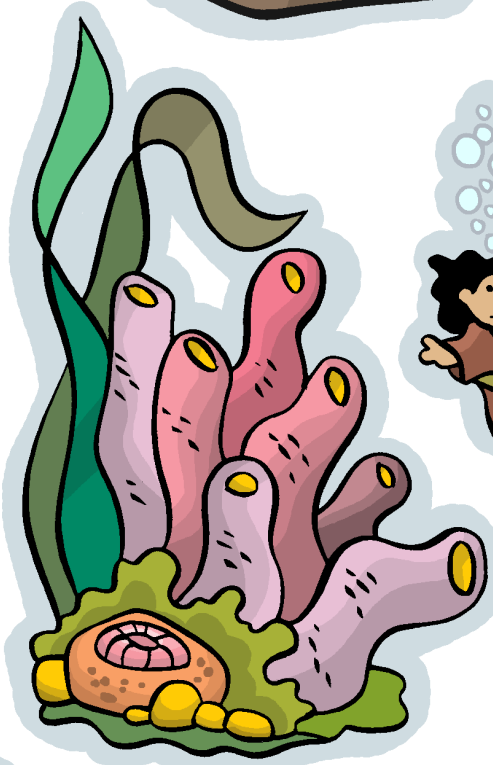
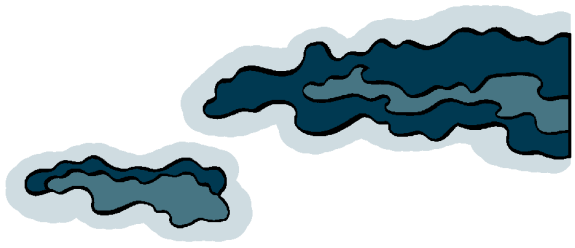
El profeta que huyó

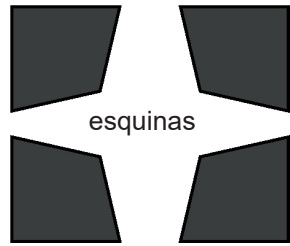
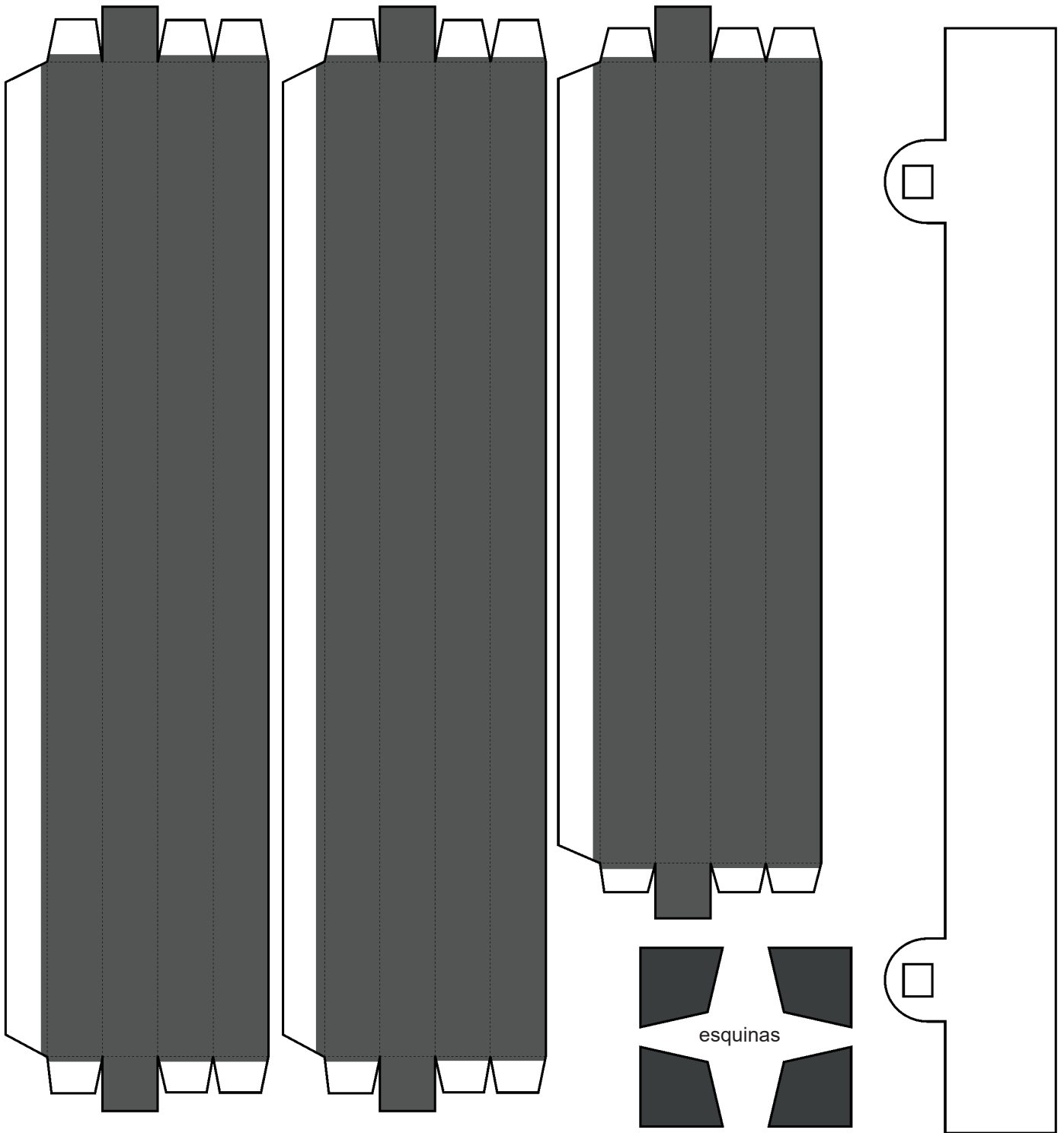
Hay un relato fascinante en la Biblia sobre una vez en que Dios ordenó a Su profeta, Jonás, que llevara un mensaje a la poderosa ciudad de Nínive para advertirle a la gente que Dios no estaba nada contento con la iniquidad que allí imperaba. Pero Jonás no quería hacerlo, y en vez de dirigirse a Nínive, abordó un barco que partía en dirección opuesta.

A Dios no le agradó la desobediencia de Jonás. De pronto, empezó una fuerte tormenta en el mar. Los espantados marineros les rezaron a sus dioses y arrojaron toda la carga que llevaban para que la nave estuviera más liviana, pero no ayudó para nada.

Mientras tanto, Jonás dormía, y los marineros empezaron a sospechar que el problema tenía algo que ver con él. Luego de reconocer que había desobedecido a Dios, Jonás les dijo que debían arrojarlo a él al mar y que así Dios detendría la tormenta. Una vez que Jonás fue arrojado al mar, cesó la tormenta, pero Dios no se había olvidado del pobre Jonás y envió un gran pez para que se lo tragara...

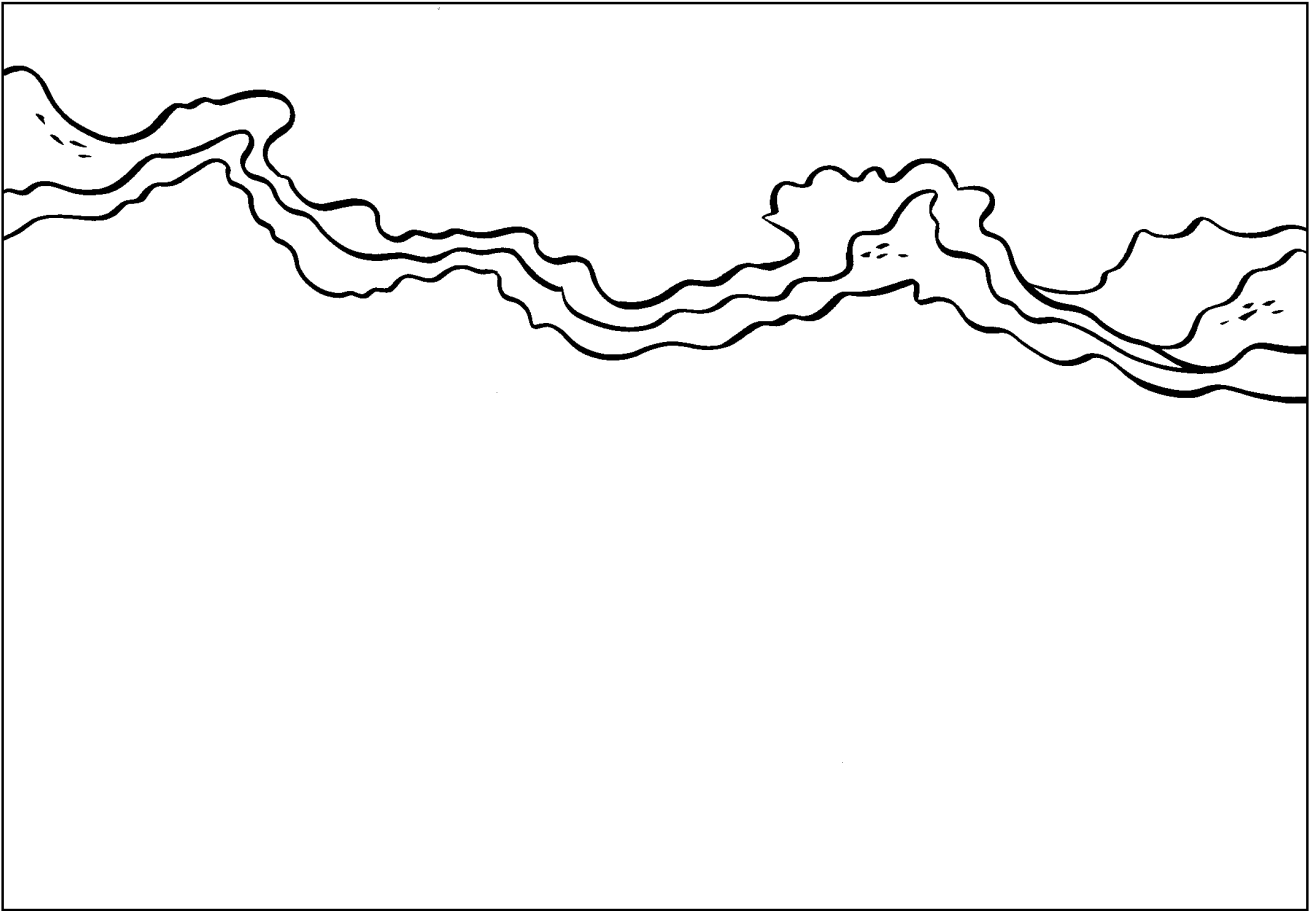
Pueden leer el resto de este emocionante relato de la Biblia en el libro de Jonás.





Partes para el marco

Parte que se debe pegar a la parte de atrás después de atarle un hilo.



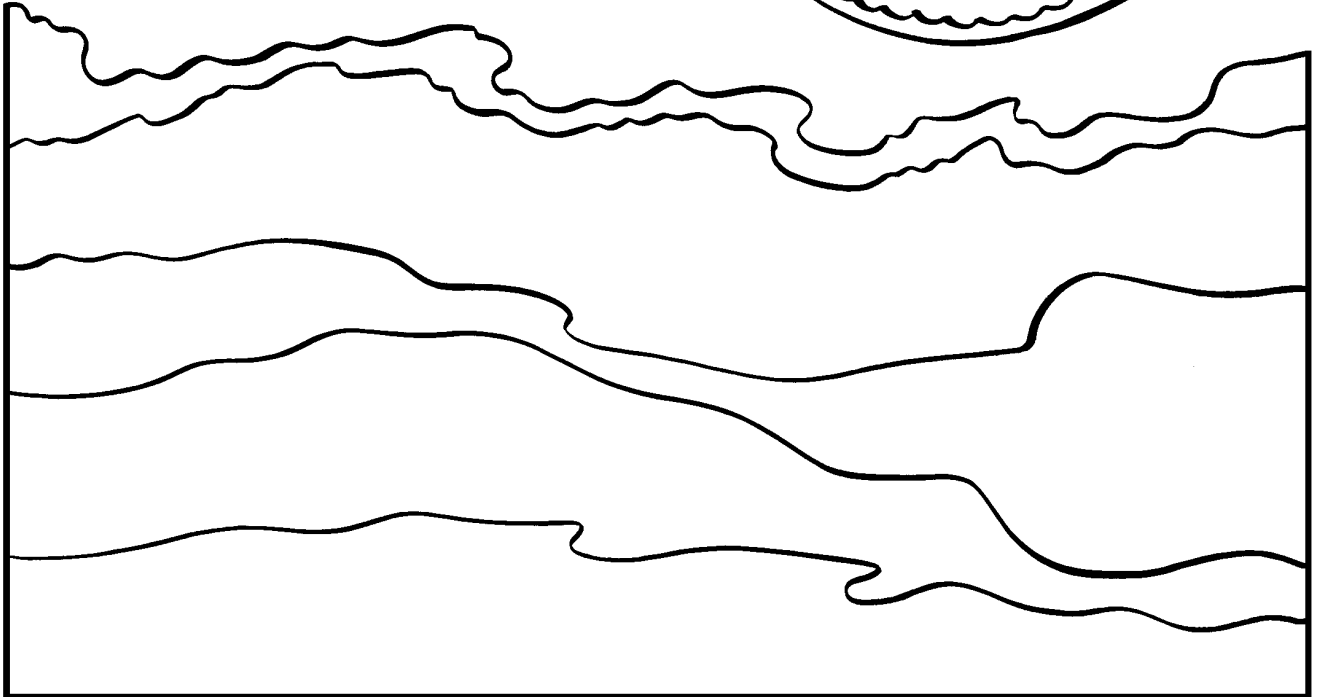
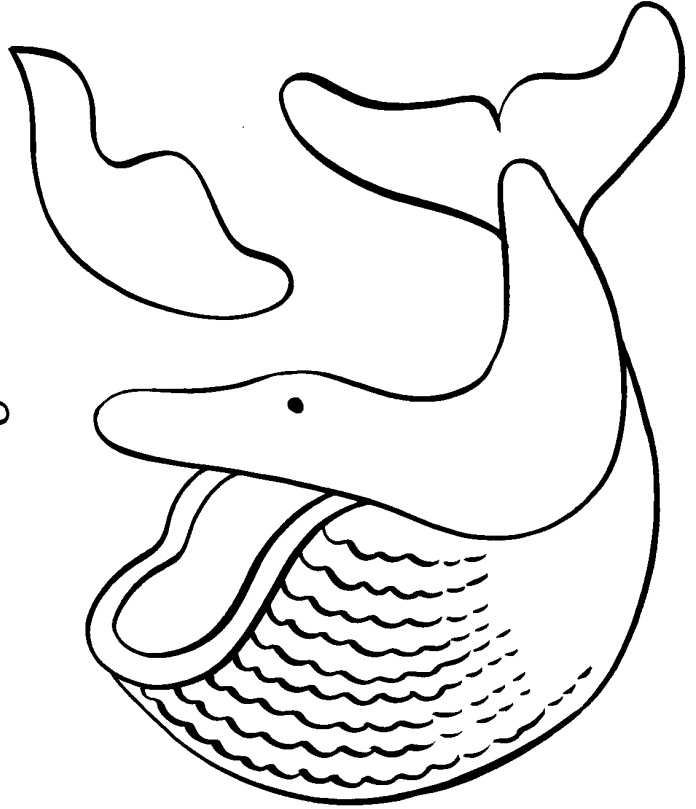
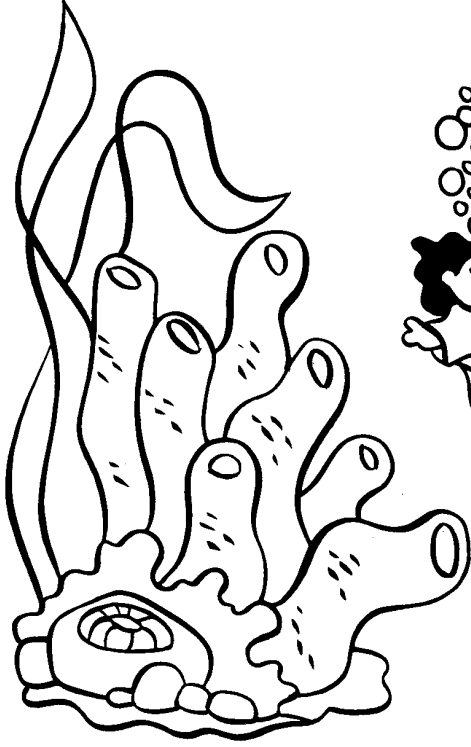
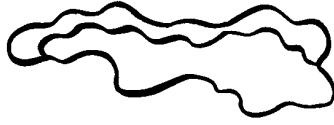
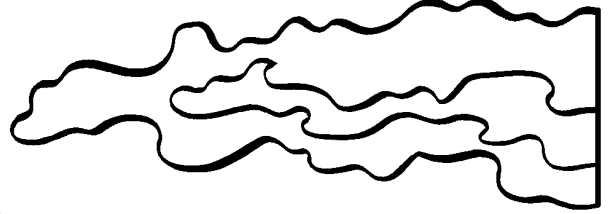
El profeta que huyó

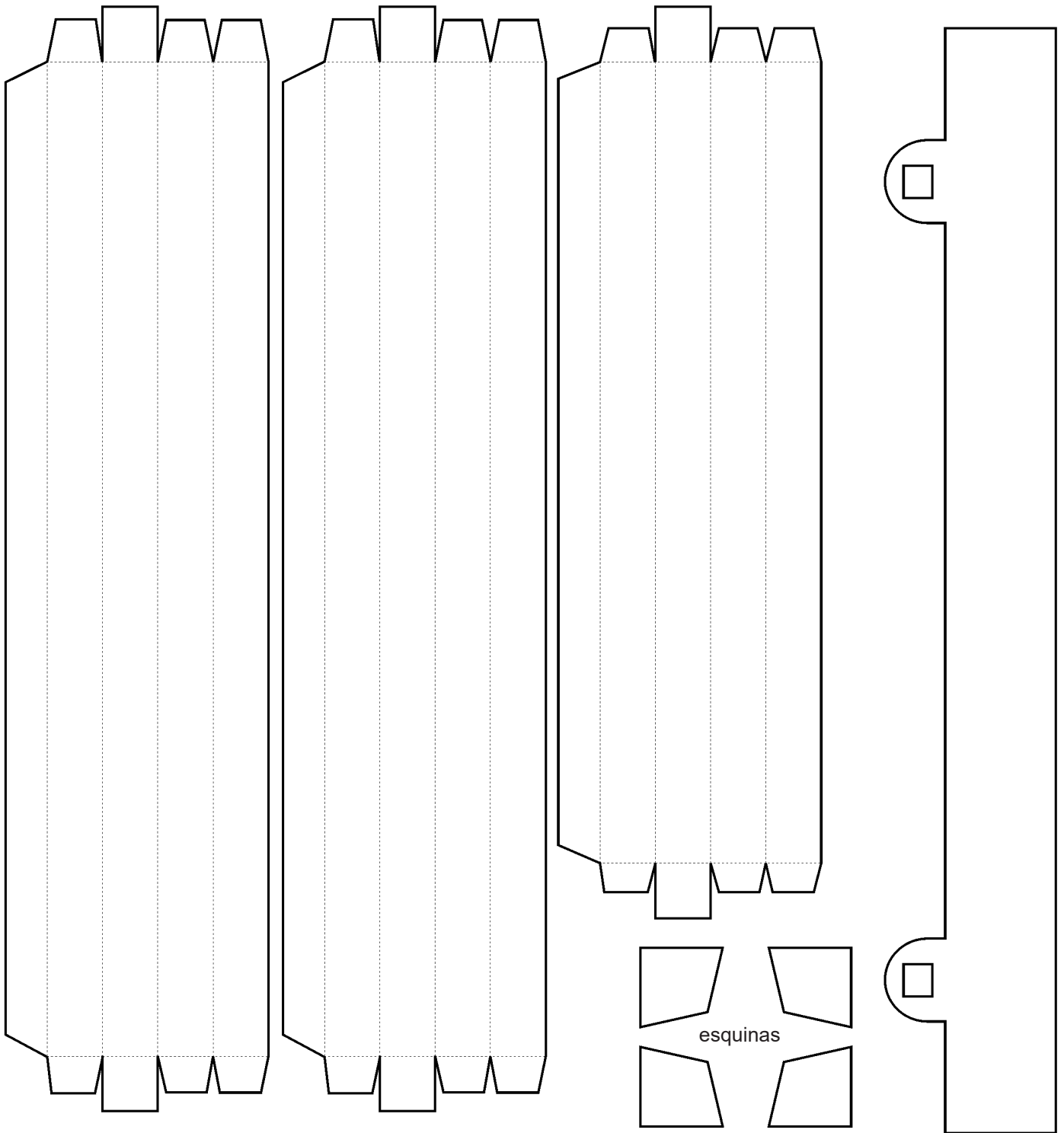
Hay un relato fascinante en la Biblia sobre una vez en que Dios ordenó a Su profeta, Jonás, que llevara un mensaje a la poderosa ciudad de Nínive para advertirle a la gente que Dios no estaba nada contento con la iniquidad que allí imperaba. Pero Jonás no quería hacerlo, y en vez de dirigirse a Nínive, abordó un barco que partía en dirección opuesta.

A Dios no le agradó la desobediencia de Jonás. De pronto, empezó una fuerte tormenta en el mar. Los espantados marineros les rezaron a sus dioses y arrojaron toda la carga que llevaban para que la nave estuviera más liviana, pero no ayudó para nada.

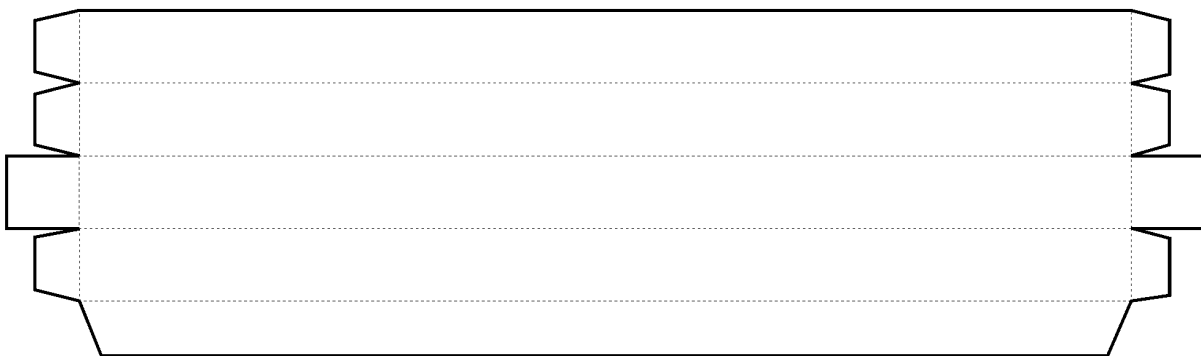
Mientras tanto, Jonás dormía, y los marineros empezaron a sospechar que el problema tenía algo que ver con él. Luego de reconocer que había desobedecido a Dios, Jonás les dijo que debían arrojarlo a él al mar y que así Dios detendría la tormenta. Una vez que Jonás fue arrojado al mar, cesó la tormenta, pero Dios no se había olvidado del pobre Jonás y envió un gran pez para que se lo tragara...

Pueden leer el resto de este emocionante relato de la Biblia en el libro de Jonás.





esquinas



Partes para el marco

Parte que se debe pegar a la parte de atrás después de atarle un hilo.